

Nace Miguel Henríquez Guzmán, promotor del derecho a la democracia en México

4 de agosto de 1898



Durante su vida luchó para establecer un gobierno democrático, además de rescatar los ideales de la Revolución mexicana.

Inicios de su trayectoria revolucionaria y militar

Miguel Henríquez Guzmán nació el 4 de agosto de 1898, en Piedras Negras, Coahuila. En 1903 su familia se trasladó a la Ciudad de México, donde Miguel completaría su formación académica, además de que demostró su interés por convertirse en cadete y estudiar una ingeniería. Por esta razón, 7 de enero de 1913 ingresó al Colegio Militar gracias a la relación cercana que mantenía su familia con Francisco I. Madero, quien reconoció sus calificaciones y facultades sobresalientes, por lo cual lo habilitó

“La liberación del pueblo solo puede ser obra del pueblo mismo [...]. Soy fiel al compromiso que contraí. Estoy dispuesto a seguir el camino que el deber revolucionario y la dignidad del pueblo me señalen, en todas circunstancias”.

Miguel Henríquez Guzmán

para que presentara su examen.¹ Más adelante Guzmán acompañó a Madero en la Marcha de la Lealtad, a favor de la democracia y contra el levantamiento golpista del general Victoriano Huerta.²

Sin embargo, Madero fue asesinado el 22 de febrero de 1913; entonces, el 23 de agosto de 1914, Henríquez ingresó al bando constitucionalista. El 12 de noviembre de ese año sostuvo su primer combate en la Estación Rinconada, en Puebla. Ese sería el inicio de una destacada trayectoria militar de varios años donde participó en poco más de 76 operaciones militares.

Enfoque social

En el transcurso de los siguientes años, Guzmán fue reconocido por su habilidad conciliadora entre el gobierno y los posibles alzamientos. Por ejemplo, en 1935 se trasladó a la 29 Zona Militar en Tabasco para negociar con el entonces gobernador estatal, Tomás Garrido Canabal, la realización de elecciones libres. Otro acto destacable ocurrió en mayo de 1939, cuando fue a San Luis Potosí con el objetivo de defender al gobierno de los intentos de rebelión de Saturnino Cedillo, así como en 1940 de los partidarios de Juan Andrew Almazán.³

Cabe destacar que Henríquez impulsaba no solo la disciplina militar, sino un carácter humanitario entre sus tropas con el fin de que otorgaran asistencia social en las comunidades. Durante su estancia en el sureste del país, Henríquez impulsó la construcción de escuelas y servicios médicos, esto fue generándole su simpatía entre la población.

Ante tales logros militares y humanitarios, el presidente Lázaro Cárdenas le envió una carta a fin de reconocer los procedimientos de diálogo y acuerdos implementados en sus distintas acciones militares y reestablecer la tranquilidad en el territorio que estaba bajo su mando. Así, con base en sus méritos, el general se convirtió en el hombre de confianza del gobierno para controlar los alzamientos, pues entre sus ideales estaban el orden y la paz sobre la violencia y guerra, consigna que mantuvo durante toda su vida.

Relación cercana con Lázaro Cardenas

¹ Arsenio Farrell. *Miguel Henríquez Guzmán. Esbozo biográfico* (México: Ediciones Botas, 1950), <https://goo.su/eGsfXGL>

² CNDH. Conversatorio *La lucha por la democracia, legado de Miguel Henríquez Guzmán*, video de YouTube, 31/08/2022, <https://goo.su/6M2760>

³ Octavio Rodríguez Araujo. "El henriquismo: última disidencia política organizada en México", *Revista Estudios Políticos*, 1, n.º 3-4 (1975). <https://goo.su/qC5ST>

El presidente Lázaro Cárdenas, en la medida de lo posible, cumplió las principales propuestas de la Revolución mexicana: el reparto agrario, apertura democrática y una política de nacionalización sin intervención extranjera. Por esta razón el proyecto cardenista molestó a un sector conservador de la sociedad, de tal manera que se generaron resistencias contra las reformas.

En ese contexto Cárdenas observó en Henríquez un hombre leal a su gobierno. La estrecha relación entre ambos provocó que este último fuera uno de los aspirantes naturales del Partido de la Revolución Mexicana (PRM) a las elecciones presidenciales de 1940; aunque había otros candidatos: el secretario de Gobernación, Miguel Alemán Valdés; el jefe del Departamento del Distrito Federal, Javier Rojo Gómez; el secretario de Relaciones Exteriores, Ezequiel Padilla; y por último, el secretario de Agricultura, Marte R. Gómez.

En julio de ese año, se realizaron las elecciones. Manuel Ávila Camacho asumía la Presidencia, por lo cual dejaba su vacante como jefe de la zona militar de Guadalajara. Henríquez asumió el puesto y se trasladó a la capital jalisciense. Ahí recorrió los barrios pobres de Guadalajara para conversar y escuchar a las personas respecto a sus necesidades. Resultado de ello fue la elaboración del Plan del Noroeste o *Treinta y Cuatro Puntos*, donde planteaba su visión del desarrollo económico, político y social de México.

Por otro lado, el mandato de Miguel Alemán (1946 a 1952) se caracterizó por la corrupción en el sector público y por las concesiones a las empresas extranjeras. Además, circulaban rumores acerca de una posible reelección del Ejecutivo o alguien cercano a él. Al principio se consideró a Fernando Casas Alemán, regente del Distrito Federal, pero Carlos I. Serrano, Jorge Pasquel y los hermanos Parra Hernández convencieron al presidente de que no era la opción adecuada debido a que sus intereses podrían ser afectados; así que el seleccionado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) fue Adolfo Ruiz Cortines, quien continuaría el programa de Alemán.⁴

Campaña presidencial de Henríquez

El ambiente corrupto junto con el enriquecimiento de la clase política propició muchas desigualdades económicas y sociales entre la población mexicana. Por tal motivo, a finales de 1950 surgió la Unión de Federaciones Campesinas de México (UFCM) y el 4 de junio de 1951 consiguió su registro como partido

⁴ José Ramón López Rubí. "Cuando Miguel Alemán intentó reelegirse. I. UN intento fallido de permanecer en el poder", *Revista Replicante*, 08/05/2021, <https://goo.su/hdD7>

político bajo el nombre de Federación de Partidos del Pueblo Mexicano (FPPM). El partido postuló la candidatura de Guzmán para el periodo 1952-1958, cuyo fin era restablecer el programa de la Revolución mexicana. En ese sentido, Henríquez pronunció lo siguiente:

Desgraciadamente la Revolución ha sido falseada y por todas partes ha cundido la corrupción. El propio señor presidente de la República está rodeado de la incompreensión y la necesidad de quienes han usurpado el título de amigos y tratan de arrastrarlo a violar los principios básicos de la Revolución.⁵

Sin embargo, el gobierno intentó arruinar la labor de Guzmán al violentar o asustar a sus simpatizantes, como sucedió el 5 de junio de 1952 en Juchitán, Oaxaca, durante un mitin de campaña, donde hubo dos muertos: Juan Solís y Pánfilo Natera.⁶

Es importante señalar que el programa henriquista incluía varios puntos relevantes:

- Reconocimiento al sufragio femenino.
- Combatir la corrupción en los funcionarios públicos.
- Desaparición del Estado Mayor Presidencial.
- Fundar la institución ciudadana de la Guardia Nacional.
- Consignación de funcionarios ilícitamente enriquecidos.
- Elección democrática del Poder Judicial.⁷

Punto de inflexión

⁵ Lizbeth Castillo Farjat. "La oposición revolucionaria en el proceso electoral de 1952-1954" [tesis de maestría], El Colegio de San Luis, 2009, <https://goo.su/UJStqJ>

⁶ *Informe sobre la violencia política de Estado en México. Memoria, verdad y justicia. Marco histórico objeto de las investigaciones de la oficina especial para investigar la represión y desapariciones forzadas por violencia política del estado durante el pasado reciente (1951-2016)*, Ciudad de México: CNDH, Secretaría Ejecutiva, 2021, <https://goo.su/nhxLxpk>

⁷ Francisco Estrada Correa. *Cárdenas y Henríquez vs el sistema. La verdadera Historia del Henriquismo* (México: Fundación Francisco J. Múgica, 2020), p. 14-15.

El 6 de julio de 1952 se efectuaron las elecciones para el periodo presidencial 1952-1958. Los candidatos eran Adolfo Ruiz Cortines del PRI; Miguel Henríquez Guzmán por el FFPM; Efraín González Luna del PAN, y Vicente Lombardo Toledano del Partido Popular, que luego sería el Partido Popular Socialista.

De acuerdo con los medios oficiales, Ruiz Cortines consiguió el 74 por ciento de los votos, seguido por Henríquez Guzmán, quien obtuvo el 16 por ciento.⁸ Las irregularidades del proceso electoral molestaron a los henriquistas: varios militantes del FFPM denunciaron el robo de urnas e impedimentos para que ejercieran su derecho al voto.

Por esta razón, el 7 de julio de 1952 se organizó la Fiesta de la Victoria en la Alameda Central de la Ciudad de México; ahí se congregaron cerca de 200,000 personas. Si bien la manifestación tenía un carácter político, fue un evento familiar con el objetivo de protestar de manera pacífica contra el fraude electoral. Sin embargo, el Estado ejerció una de las más brutales represiones: se estima que hubo 200 personas fallecidas, y que sus cuerpos fueron incinerados en el Campo Militar Número 1.⁹ Durante el trágico evento y en los siguientes días hubo casos de desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias a familiares y simpatizantes del general Henríquez.

Eventos posteriores

Al asumir la Presidencia, Ruiz Cortínez, conocido como el “presidente espurio”, le propuso a Henríquez Guzmán una alianza entre el PRI y el partido henriquista. El proyecto era crear un partido paraestatal; es decir, un partido político que “formalmente” representara una oposición, pero que en realidad cooperaría con el gobierno en turno para ejercer una aparente democracia.¹⁰

El general aceptaría si finalizaban los monopolios políticos y económicos. Ruiz Cortines rechazó la propuesta y el grupo opositor se dividió en dos bandos: quienes aceptaban las condiciones del mandatario y otros que seguirían en su lucha hasta conseguir el triunfo democráticamente, por lo cual continuaron las represiones hacia estos últimos.

⁸ Rubén Martínez Cisneros. “Miguel Henríquez Guzmán, una piedra en el camino”, *El Heraldo de México*, 02/07/2022, <https://goo.su/OyiLG>

⁹ *Informe sobre la violencia política de Estado en México*, obra citada, <https://goo.su/nhxLxpk>

¹⁰ “Paraestatal”, Real Academia de la Lengua, <https://goo.su/Ubl6>

El 24 de febrero de 1954, a petición del PRI, el gobierno le retiró el registro al FFPM; en 1955 cerraron sus oficinas y les impidieron reunirse (si lo hacían, serían detenidos por las autoridades). Aun así, los simpatizantes henriquistas continuaron resistiendo durante las décadas de 1960 y 1970, aunque no fueron reconocidos de manera oficial.

Después de las elecciones presidenciales para el periodo 1958-1963, Henríquez Guzmán se retiró de la vida pública. En febrero de 1971, recibió, junto con sus antiguos compañeros del Colegio Militar, la “Medalla de la Lealtad”: el reconocimiento oficial por su participación en la marcha que escoltó a Madero hasta Palacio Nacional el día que comenzó el cuartelazo de la Ciudadela. El general Henríquez falleció en la Ciudad de México, el 29 de agosto de 1972.

Rescate del olvido

La masacre de los henriquistas y el programa de Henríquez Guzmán han sido temas poco estudiados y difundidos. No obstante, la actual administración de la CNDH lo ha rescatado con el propósito de divulgarlo y reconocer, a partir de esos lamentables hechos, el derecho a la memoria, la verdad y la justicia. En ese sentido, se organizó en 2022 y 2023 una exposición fotográfica sobre la represión de henriquistas en la Alameda Central. Incluso, el 7 de julio de 2023 se develó una placa con el siguiente mensaje:

El 7 de julio de 1952, en este mismo lugar se perpetró la masacre de más de 200 personas henriquistas, cuyos cuerpos fueron desaparecidos en el Campo Militar No. 1. Simpatizantes del candidato presidencial, general Miguel Henríquez Guzmán, fueron víctimas de detenciones arbitrarias, tortura, ejecuciones extrajudiciales y desaparición forzada a manos del Estado Mayor Presidencial, la Dirección Federal de Seguridad y policías del entonces Distrito Federal, cuando llevaban a cabo un mitin para denunciar el fraude electoral. El gobierno de la Ciudad de México recuerda a quienes con valentía lucharon y dieron su vida por defender nuestro derecho a la democracia.

Imagen: Miguel Henríquez Guzmán protesta como candidato a la Presidencia de la República durante la convención de los partidos políticos (fotografía, Ciudad de México, 1951). Fototeca Nacional, D.R. Instituto Nacional de Antropología e Historia, <https://goo.su/gggt>